

# HAZAÑAS DE GUERRILLEROS DE LA INDEPENDENCIA (1808) POR LA COMARCA DE SIERRA MÁGINA

*Francisco Amaro*

La insurrección española del 1808 con el diluvio de sucesos protagonizados por valientes y bravos paisanos que, con energía y coraje se enfrentaron al potencial militar napoleónico; es sin duda, manantial interminable de interesantes historias y hazañas. Fundándome en éstos acontecimientos, presenté una ponencia en las VI Jornadas de E.H.A. sobre las "Cuatro Villas", celebradas en Sorihuela del Guadalimar.

En aquella ponencia me limité a relatar lo esencial del guerrillero decimonónico con sus célebres guerrillas o partidas, antecedentes históricos de las mismas, lances y gestas; exponiendo exclusivamente los episodios vinculados con la comarca donde se celebraban las Jornadas, seleccionados entre un rico repertorio dedicado básicamente a éstos famosos "Guerrilleros" de la Guerra de la Independencia Española.

Estas obras fueron escritas por solventes y excelentes historiadores de los que escojo como fuentes o raíz, narraciones del prestigioso escritor y periodista E. Rodríguez Solís cuyos protagonistas, -algunos de estos- sería natural de esta comarca o alrededores, y cuyas significativas hazañas acaecieron en ésta comarca de Mágina. Son muy interesantes y merecen ser conocidas por esta zona; y dónde mejor, que en las presentes Jornadas.

Reanudo el trenzado principal de mi creación histórica, imaginando que no se necesita haber aprendido a fondo la Historia para conocer los sucesos ocurridos en nuestra patria a principios del siglo XIX (el motín de Aranjuez, la abdicación del monarca Carlos IV, la salida de nuestra península del rey derrocado, camino de Bayona, el cautiverio de Godoy, el inicio del reinado del príncipe Fernando con el ordinal VII, y la inadecuada y perjudicial injerencia de Napoleón en la política interna de España) lo que precipitaron la revolución y el trueno del Dos de Mayo, con el rechazo popular y la demostración de la valentía, el coraje y patriotismo celtíbero, contrario a tan absurda irrupción.

A juzgar por lo que nos enseñaron en la escuela sobre ésta dolorosa odisea, la Nación entera se alzó a los gritos de: ¡Viva España!, ¡Viva Fernando VII!, ¡Fuera los franceses! y ¡Españoles a la lucha!. España se agitó con una tremenda sacudida oponiendo una feroz resistencia a la ocupación extranjera. El rechazo fue

general a los ejércitos vecinos que fracasaron en Bailén, y más adelante en algunos lugares más.

El triunfo de Bailén, el día 19 de julio de 1808, frustra a los generales franceses en su tentativa de penetrar en Andalucía; reconforta al país, y se consigue que, el ejército de Napoleón se resienta y se retire transitoriamente de la Península. El insuperable Don Benito P.G. aclara acertadamente los efectos del éxito y gloria de Bailén, como sigue:

*"... hacia los días 25, 26 y 27 se esparce por la capital un rumor misterioso que conmueve de alegría a los españoles y llena de terror a los franceses: corre la voz de que los paisanos andaluces y algunas tropas de línea han derrotado a Dupont, obligándole a capitular. Este rumor crece y se extiende; pero nadie quiere creerlo; los españoles por parecerles demasiado lisonjero, y los franceses por considerarlo demasiado terrible. El absurdo se propaga y parece confirmarse; pero la corte de José se ríe y no da crédito a aquel cuento de viejas. Cuando no queda duda de semejante imposible en un hecho real, la corte, que aún no había instalado sus bártulos, huye despavorida; las tropas de Moncey, que rechazadas de Valencia se habían replegado a la Mancha, se unen a las de Madrid, y todos juntos, soldados, generales y Rey intruso, corren precipitadamente hacia el Norte, asolando al país por donde pasan. Aquel fantasma de reino napoleónico se disipaba como el humo de un cañonazo...(190)*

La gloria del triunfo de Bailén colma de alegría a los sobresaltados celtíberos incluso modifica la opinión pública; convencidos los españoles que, el belicoso señor de Europa, tras la derrota de Bailén, suspendiera sus ansias de conquista y retrocediera a su imperio transpirenaico; pero no fue así, aunque lo pareciera. Napoleón, al poco tiempo comparece en persona en la península al frente de varios cuerpos de ejército, para someter por las armas, la resistencia de los inquietos e ilusos españoles.

Nuestros antepasados de aquellos años históricos, confiaban plenamente en sus soldados y por consiguiente en los ejércitos españoles, a consecuencia del incompleto éxito de Bailén; los cuales suponían que, las tradicionales tropas regladas, vencerían de nuevo a las curtidas y veteranas milicias francesas. Las derrotas de Espinosa de los Monteros, Gamonal, Burgos..., les demuestra lo

---

(190) Pérez Galdós B.- E. Nacionales "BAILEN" Tomo I pág. 392. edic. Urbión, S.A. Edic. Fernando S.A.- 1979.- Pinto Madrid.



contrario y deja expedito el camino de Madrid a los granaderos y dragones napoleónicos, que avanzan en línea de fuego en dirección a la capital de la nación.

El 29 de Noviembre del 1808 se encuentran las tropas galas acampadas en Boceguillas; villa de la provincia de Segovia distante del Paso de Somosierra en la Cordillera Carpetovetónica, solo cuatro leguas aproximadamente. El 30 llegan las avanzadas francesas a dicho puerto de montaña; donde les sorprende una compacta niebla que, junto a 12.000 hombres y algunos cañones al mando de Don Benito Sanjuan, les oponen una enérgica resistencia. Como quiera que éste tenaz esfuerzo ibérico irrita al Emperador, inmediatamente éste, ordena dar una carga contra la singular batería española que, inexpugnable, abate y dificulta el avance de las tropas invasoras; utilizando para éste fin a los lanceros polacos y cazadores de la guardia, al mando del general Montban, que acaban con la consistente resistencia; quedando por lo tanto libre el camino con destino a Madrid(191).

En la capital del reino, se produce la alarma, y en el resto de la nación, retornan a agruparse para combatir, las célebres y eficaces partidas de paisanos; alistándose en ellas cuantos hombres intrépidos anhelaban acabar con la ocupación francesa.

Estas guerrillas estaban compuestas por paisanos con heterogéneos trabajos junto a los eficientes garrocheros y vaqueros, cuya profesión los enrolaba, como jinetes, en la caballería, porque además con sus garrochas a guisa de pica o alabarda, ofrecían una fundamental arma de guerra, competidora con las famosas lanzas de los húsares y lanceros polacos. Todos unidos formaban unas tropas irregulares, prestaron un importante apoyo al triunfo de Bailen. También en grupos o comandos, tan pronto recibían alguna confianza o requerimiento de amparo, se prestaban a la lucha, con el objeto de ayudar o socorrer a los suyos y hostilizar a sus adversarios.

Por consiguiente, los ejércitos no reglados ineludibles e incansables para la lucha por sorpresa fueron los que se enfrentaron a las arrolladores huestes agresoras infrigiéndoles un elevado desgaste; Don Benito, así de ésta manera lo manifiesta:

*"... figuraos que el suelo se arma para defenderse de la invasión; que los cerros, los arroyos, las peñas, los desfiladeros, las grutas son máquinas mortíferas que salen al encuentro de las tropas regladas, y suben, bajan, ruedan, caen, aplastan, separan y destrozan. Estas montañas que se dejaron allá y ahora aparecen aquí; estos barrancos*

---

(191) *Ibíd.* nº1 "NAPOLEON EN CHAMARTIN" Tomo I pág. 439. Texto de ilustración de las páginas 441 y 443.

vaguadas y senderos estrechos hasta alcanzar el Barranco de Cazalla, donde los religiosos de la Orden de San Basilio Magno, ocupaban un convento (aún se conservan algunos vestigios de su pasado) consagrado a Santa María de la Esperanza; desaparecido en el año 1788, en unión de otro monasterio de la misma orden, emplazado en la finca de Mata-Bejíd y conocido por las Celdas de Oviedo(196).

En el monasterio les alertan, que, en la villa de Carchelejo, distante del convento alrededor de un cuarto de legua, había una patrulla gala compuesta de 85 soldados dispuestos a dirigirse a Pegalajar. Ciertamente los combatientes nacionales, siempre apreciaban la ayuda y colaboración prestada por los habitantes no beligerantes de poblaciones, villas y cortijos..., los cuales les facilitaban una serie de servicios castrenses, como: avituallamiento, espionaje, sanidad..., trascendentales y fundamentales, para desarrollar su lucha armada de acoso y hostigamiento a las fuerzas imperiales.

Ahora propongo a su autor: E. Rodríguez Solís, a que refiera los episodios por él escritos y revelados; no estimo hacerlo yo, porque perderían estos el estupendo deleite de su original autoría:

*"... Ordenaron continuar la marcha a los potros escoltados por 50 peones y 4 jinetes, y el resto de los nuestros hizo frente a los imperiales, los cuales, acosados por el nutrido fuego de los guerrilleros, se encerraron en un cortijo próximo; pero incendiado éste (no se sabe por qué causa ni de qué modo) no tuvieron más recurso que volver al campo y pelear de nuevo. La acción que se entabló fue larga y sangrienta. Moreno mató por su mano al comandante francés, y Alcalde hirió mortalmente por la suya al ayudante enemigo, distinguiéndose muy especialmente los guerrilleros Francisco de la Cruz, Miguel Ibáñez y José Bello.*

*Por fin, los franceses, se vieron forzados a emprender la fuga dejando sobre el campo 68 hombres, y en poder de los nuestros todas las armas, mochilas, caja de guerra y maletas de los oficiales.*

*Los enemigos restantes hubieran perecido igualmente, al no recibir aviso nuestros guerrilleros de la llegada de varias columnas salidas de Jaén y Pegalajar en auxilio de la vencida.*

*Con todo, a su llegada a Quesada el día 22, aunque sus fuerzas*

---

(196) González Cano J. (1986) "Algunas notas sobre la supresión del Monasterio de Ntra. Sra. de la Esperanza, orden de San Basilio Magno de Cazalla" pág. 171- *IV Jornadas de estudios de Sierra Mágina*. Mancha Real. Excmo. Ayuntamiento-Cronistas e Investigadores de Sierra Mágina.

*estaban reducidas a 110 hombres útiles, pues el cansancio por un lado y la necesidad de escoltar la presa que iba delante no les permitían disponer de más gente, salieron a recibir a los enemigos que en número de 150 infantes y 50 jinetes venían en su persecución..." (V. nota nº5)*

Antes de continuar adelante es fundamental, tener conocimiento de los trayectos, tal vez, seguidos por éstos héroes y audaces guerrilleros para desplazarse desde las inmediaciones de Carchelejo, hasta la villa de Quesada. Como quiera que, el sitio donde se parapetaron los galos ante el fuego graneado de los guerrilleros, se supone emplazado y rodeado por el Puerto de las Palomas, Carchelejo, Barranco de Cornicabra, Arroyo del Salado, Barranco de Cazalla y Valle del Guadalbullón; por consiguiente, cuando se quema el cortijo y los asediados se ven obligados a contender en campo abierto, incluso replegándose, y nuestros guerrilleros ante el eminente surgir de refuerzos enemigos en auxilio de los derrotados, abandonan la posición, y parten velozmente tras sus compañeros que huyen con el botín de los potros, hacia Quesada(197), no pensando en aquel momento en otra cosa más, que en escapar de sus perseguidores. Pudiera ser que, lo efectuaran atajando por los terrenos escarpados y montañosos, contiguos o alrededor de la calzada romana por Arbuniel con el fin de alejarse de aquellos lugares donde se preveía la comparecencia de patrullas extranjeras; es decir, que pudiera ser, que la huida la verificaran: primeramente por el desfiladero del río Guadalbullón, superando su curso a través de algún remanso o vado, prosiguiendo por las laderas del valle de dicho río o trepando por la Sierra de la Cabezuela o Cerro de Frontil, aledaños de Sierra Mágina y Sierra de Santa Coloma; para aproximarse a la aldea de Arbuniel, situada en el "*... trayecto de la calzada romana "entre Mentesa Bastia y Acci el itineraio de Antonino menciona las mansiones de Viniolis y Agatucci..."*(198).

Quizás, prosiguieran adelantando terreno por las Cañadas, Dehesa del Banco y arroyo del río Guadahortuna, me imagino rodearían la Sierra de Santerga para dirigirse a Solera. ¡Quién sabe!, si algún componente de las partidas, buen conocedor de la topografía de éstos terrenos, propusiera éste trayecto complicado, pero menos transitado, y por tanto alejado de patrullas francesas; aunque no fue así, como veremos más adelante.

---

(197) *Ibíd.* nota nº5 obra citada

(198) Jiménez Cobo M. pag 361. "Comunicación entre el Alto Guadalquivir y el Mediterráneo en la época Romana. - "*Espacio, Tiempo y Forma*", Serie II, Hª, Antigua, T.6, 1993 - Separata - .



Se aleja la comitiva de las estribaciones de la Sierra de Santerga dirigiéndose en dirección Noreste, por término de Huelma, Solera y Cabra del Santo Cristo, alejándose de estas poblaciones para evitar encuentros con sus enemigos, y caminando derechos hacia el Cerro del Buitre, con los 1443 metros en su cumbre, inmediato a la villa de Cabra del Santo Cristo y cuyos arroyos vierten sus aguas a las dos vertientes: Jandulilla y Guadiana Menor.

Con la preocupación de escabullirse pronto de sus factibles adversarios, se enfrentan con imponentes precipicios, barrancos y desfiladeros con repechos donde serpentean veredas que ascienden y descienden por entalladuras y farallones, donde difícilmente logran permanecer las cabras montesas; terrenos yermos, aunque con espléndidas panorámicas que se vislumbran desde la Sierra de la Cruz y carretera 325.

Se alejan de éstos lugares avanzando para colocarse junto a la Sierra de las Cabritas para penetrar, me imagino, en Quesada, por el Puerto de Huesa.

Al finalizar el trayecto, y según lo habrán apreciado anteriormente en lo relatado por su autor Rodríguez Solís, era el día 22 de julio del 1808 y cuando aún no habían podido ni descansar; mermadas sus energías por el cansancio de la dura marcha, enmudecieron de asombro al descubrir que pisándoles los talones avanzaban fuerzas armadas, compuestas por 150 soldados y 50 jinetes franceses; los cuales, por lo visto, les seguían desde los alrededores de Carhelejo para darles caza. Al fin descubiertos, cuando sus guerrillas proseguían fragmentadas a consecuencia de la custodia de los potros, empuñan las armas para hacer frente al destacamento galo que, en desigual batalla y durante seis horas de persistente contienda, consiguen rechazar y aplastar a sus enemigos que escapan abandonando numerosos muertos y heridos.

**En conclusión:** éstas son las gestas con sus puntos geográficos y topográficos; éstos últimos, conforme a la lógica y a mi fantasía, de los guerrilleros cuyas maniobras discurrieron a través de nuestra comarca de Mágina.